

# Oportunidades para la madera industrializada

Los megaincendios forestales que afectaron la región del Biobío evidencian que Chile reconstruye viviendas siniestradas con los mismos criterios técnicos que fallaron ante el fuego. Frente a dicha situación, la Corporación de Fomento de la Producción (Corfo) impulsa una alternativa basada en componentes estandarizados en madera que podría modificar esta lógica.

El programa estratégico “Métodos modernos de construcción sostenible en madera” desarrolló un sistema de edificación industrializada aplicable a las viviendas sociales. La propuesta utiliza piezas prefabricadas que permiten distintas configuraciones habitacionales mediante combinaciones modulares, de una forma similar a los bloques de construcción.

La iniciativa responde a tres problemas simultáneos: velocidad de reconstrucción, resistencia al fuego y reactivación económica local. La institución plantea incorporar pequeñas y medianas empresas regionales en la fabricación de componentes para acelerar la producción ante emergencias, lo que contrasta con los mecanismos actuales de compra pública, que carecen de agilidad y dependen de pocos proveedores.

Desde el punto de vista del diseño, pueden incorporarse medidas en la edificación que mejoran sustancialmente su desempeño frente a incendios forestales. Estas medidas se vinculan al manejo y mantención del entorno inmediato de la vivienda. La madera industrializada no elimina el riesgo, pero permite diseñar soluciones más resilientes que las actuales.

Durante la última década, la región enfrentó múltiples eventos de este tipo y serán cada vez más frecuentes. Cuando se quema una vivienda, se reconstruye exactamente igual, ante lo que Corfo plantea que debieran incorporarse medidas que permitan resistir mejor los eventos futuros.

La construcción industrializada en madera ofrece ventajas adicionales. Reduce plazos de ejecución frente a métodos tradicionales, disminuye emisiones de carbono —la construcción convencional genera cerca del 40% de las emisiones globales— y aprovecha capacidades productivas regionales existentes. La región del Biobío concentra el 75% de las empresas prefabricadoras del país y dispone de infraestructura industrial en Trupán-Cholguán y Laja.

El sistema desarrollado por Corfo junto a la Universidad San Sebastián se ajusta a los lineamientos técnicos establecidos para programas habitacionales vigentes. Fue concebido para la región del Biobío pero podría extenderse a Ñuble, Maule y La Araucanía sin modificar requisitos normativos, zonas que enfrentan condiciones climáticas y amenazas de incendios similares.

La madera industrializada con criterios de diseño resistente al fuego representa una respuesta técnica fundamentada. La región tiene capacidad productiva, un proyecto institucional en curso y una urgencia concreta. Con voluntad política, y siempre y cuando el piloto demuestre fehacientemente su propósito, nuestra zona puede mejorar su respuesta frente a las consecuencias de los incendios de cada temporada.